

**EL OSCURO  
ABISMO  
DEL TIEMPO**

**MEMORIA Y ARQUEOLOGÍA**

**Laurent Olivier**

# J Arqueología S



Esta obra está sujeta a la licencia Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional de Creative Commons. Para ver una copia de esta licencia, visite:  
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Primera Edición española, abril de 2020  
...recluidos por la COVID-19

Edita:  
JAS Arqueología S.L.U.  
Plaza de Mondariz, 628029 - Madrid  
[www.jasarqueologia.es](http://www.jasarqueologia.es)

Edición: Jaime Almansa Sánchez  
Traducción y corrección: Beatriz del Pino Espinosa, Elena García Vargas, Daniel García Raso y Jaime Almansa Sánchez

Reconocimiento del autor: Laurent Olivier, edición original en francés con Editions du Seuil en 2008

Diseño de cubierta: Jaime Almansa Sánchez

ISBN: 978-84-16725-00-7 (papel)  
Depósito Legal: M-10392-2020

Imprime: Service Point [www.servicepoint.es](http://www.servicepoint.es)

Impreso y hecho en España - *Printed and made in Spain*



**EL  
OSCURO  
ABISMO  
DEL  
TIEMPO**

**MEMORIA Y ARQUEOLOGÍA**

**Laurent Olivier**

\*Hemos intentado reproducir todas aquellas citas que ya estaban traducidas al castellano de traducciones existentes. Sin embargo, algunas de las obras eran de difícil acceso y hemos hecho una traducción directa de la versión francesa. A pesar de ello, hemos intentado ser lo más fieles posible a los originales y aportar como referencia las versiones en castellano de las obras citadas.

# ÍNDICE

<b>LA MEMORIA (RE)VISITADA DE LA ARQUEOLOGÍA. A MODO DE PRÓLOGO</b>	<b>1</b>
<i>Gonzalo Ruiz Zapatero</i>	
<b>DIEZ AÑOS DESPUÉS DEL OSCURO ABISMO DEL TIEMPO. MNEMOARQUEOLOGÍA Y ARQUEOLOGÍA DEL PRESENTE</b>	<b>13</b>
<b>CAPÍTULO 1. AL PRINCIPIO</b>	<b>33</b>
<b>CAPÍTULO 2. ÉRASE UNA VEZ</b>	<b>49</b>
<b>CAPÍTULO 3. COMO UNA HERMOSA PÁGINA DE TIERRA</b>	<b>75</b>
<b>CAPÍTULO 4. LA ARQUEOLOGÍA DEL PRESENTE</b>	<b>91</b>
<b>CAPÍTULO 5. UN CAMPO DE RUINAS</b>	<b>117</b>
<b>CAPÍTULO 6. LOS TRAPEROS DEL PASADO</b>	<b>149</b>
<b>CAPÍTULO 7. PALIMPSESTOS Y OBJETOS-MEMORIA</b>	<b>177</b>
<b>CAPÍTULO 8. UNA BIOLOGÍA DE LAS FORMAS</b>	<b>199</b>
<b>CONCLUSIÓN</b>	<b>233</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>255</b>

# LA MEMORIA (RE)VISITADA DE LA ARQUEOLOGÍA. A MODO DE PRÓLOGO

*Gonzalo Ruiz Zapatero*

Este libro, publicado hace doce años en francés<sup>1</sup> y poco después en inglés<sup>2</sup>, es el libro más estimulante que más me ha impresionado y marcado en los últimos quince años. Es una lectura crítica y demoledora de la esencia de la arqueología moderna y del desvelamiento de sus verdaderas raíces filosóficas. El objeto de la arqueología, según Olivier, son las huellas del tiempo inscritas en la materialidad social. Por eso la arqueología trata fundamentalmente de la memoria de los objetos (como artefactos y construcciones); no de las cosas del pasado, ni siquiera de las gentes del pasado, sino de la memoria del pasado encerrada en los objetos. La memoria de los objetos, los paisajes y la propia historia de la indagación sobre ellos que actúa como carga llena de significados y que afecta a la propia memoria de los objetos. Este libro no dispensa recetas o fórmulas cerradas, no ofrece un cómodo mapa de carreteras, no pretende ser un *personal coach* para arqueólogos, pero proporciona una lectura formidablemente rica, sugerente, aguijadora e innovadora para descubrir las claves con las que (re)pensar los fundamentos de la arqueología, su propia historiografía y perspectivas de futuro. Y lo hace por dos cosas importantes: primero porque es terriblemente honesto, sincero y aún muy personal sin afectación académica alguna y segundo, porque todo él constituye un despliegue de razonamientos de naturaleza específicamente arqueológica, con sólida

---

1 Olivier, L. (2008): *Le Sombre Abîme du Temps. Mémoire et archéologie*. Paris, Editions du Seuil.

2 Olivier L. (2011): *The Dark Abyss of Time: Archaeology and Memory*. Lanham, MD, Altamira.

base en los restos arqueológicos y su naturaleza profunda, como bien se ha resaltado<sup>3</sup> en la reseña más lúcida y justa que he leído sobre el libro.

Por otro lado, el texto está muy bien articulado, con una escritura elegante, creativa y clara en la que cada palabra trabaja al cien por cien; lo que exige una lectura con «compromiso de perseverancia» y una «posología» —en feliz expresión del gran crítico Ignacio Echevarría<sup>4</sup>—, que cada lector debe decidir cuidadosamente una vez atravesado el umbral de las primeras páginas, porque este libro, como todos, tiene su propio reloj interno. Echevarría *dixit*. Aunque el autor declara, humildemente, que los capítulos son ramificaciones abiertas por desbordamiento de un pensamiento acumulado —aparentemente desconectadas—, en realidad su coherencia y articulación empujan a una lectura específica, de *reconstrucción o anastilosis*<sup>5</sup>, en la medida que el texto casi obliga a una constante lectura adelante/atrás para encajar bien todas las ideas y conceptos. Como en la planta de una casa, los capítulos están cuidadosamente organizados e interconectados, pasando fácilmente de una estancia a otra y volviendo atrás sin problemas (Fig. 1) Lo que permite recrearse placenteramente en su lectura. Un libro para leer levantando la vista y paladeando ideas y palabras. Descubrí a Olivier leyendo, atraído por el título y tema, su brillante artículo sobre el túmulo hallstático de Hochdorf<sup>6</sup> y como ese enfoque no me encajaba en la tradición arqueológica francesa indagué sobre él y descubrí su «conexión anglosajona»: Eso me tranquilizó por un lado y por otro me hizo ver como sin renunciar a su propia tradición se podían abrir otras ventanas a otras tradiciones arqueológicas; pero también comprendí que sin abrir ventanas nuestra mirada se encoge y limita. Desde entonces he leído, siempre con aprovechamiento, a Laurent Olivier aunque debo confesar que este libro, que ojeé en su versión francesa al poco de salir, no me pilló con el adecuado *compromiso* de lectura atenta, sí lo archive en mi lista mental de «imprescindibles», aunque demoré su lectura cuatro

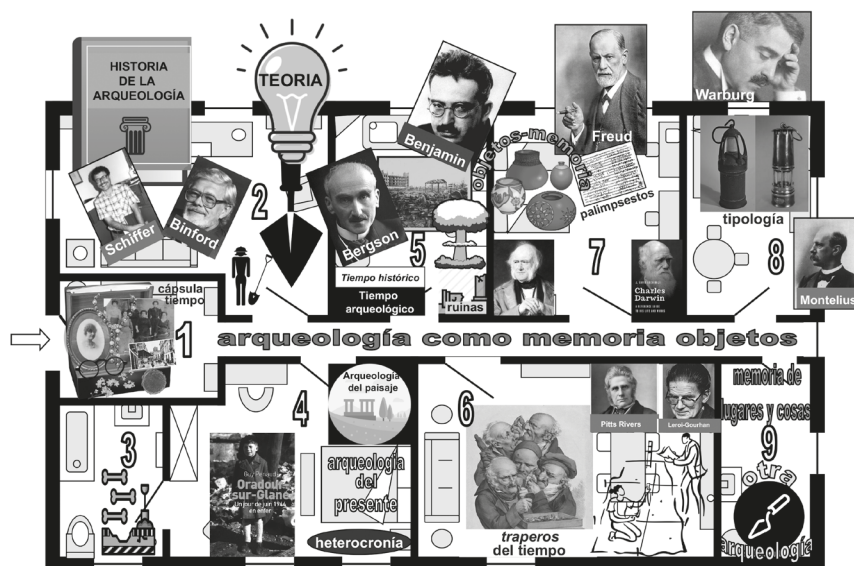
3 Gonzalez-Ruibal, A. (2009): A review of *Le sombre abîme du temps. Mémoire et archéologie*, ([http://traumwerk.stanford.edu/archaeolog/2009/01/the\\_dark\\_abys\\_of\\_time.html](http://traumwerk.stanford.edu/archaeolog/2009/01/the_dark_abys_of_time.html)).

4 Echevarría, I. (2020): Duración, *El Cultural* (Diario El Mundo), 6-3-2020: 25.

5 Elorza, A. (2019): De reivindicativo a subversivo, *Babelia* (Diario El País), 13-4-2019: 7.

6 Olivier, L. (1999): The Hochdorf 'princely' grave and the question of the nature of archaeological funerary assemblages. En Murray, T. (ed.), *Time and Archaeology*: 109-138. Londres, Routledge.

o cinco años. Y cuando lo hice me abrió los ojos al *abismo* de contemplar nuestra disciplina de una forma muy diferente<sup>7</sup>.



1. Quiero comenzar mi presentación del contenido de la obra con las últimas palabras del libro, que adquieren en el contexto actual un significado muy especial:

«Nos hemos acostumbrado a vivir bajo la amenaza permanente de una destrucción si no total, por lo menos “masiva”. Reflexionamos sobre ello relativamente protegidos sin darnos mucha cuenta que esta ilusión de confort colectivo tiene como necesaria contrapartida la devaluación de lo humano. Resistir a ello, es decidir no renunciar a nuestra parte individual de humanidad, definiendo la historia como el lugar de la consciencia. Es considerar las cosas más

<sup>7</sup> Mis primeras impresiones en Ruiz Zapatero, G. (2014): Fotografía y arqueología: ventanas al pasado con cristales traslúcidos. En *Catálogo Exposición José Latova. Cuarenta años de fotografía arqueológica española (1975-2014)*: 51-71. Alcalá de Henares, Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid.



pequeñas del mundo como algo tan importantes como las grandes, y recibirlas, en su frágil presente, como un presente maravilloso de la vida».

Estoy terminando este texto en el confinamiento domiciliario desde hace más de dos semanas por la pandemia del Coronavirus, y las palabras finales de Olivier parecen proféticas con lo que estamos viviendo. Nunca he sentido como ahora la verdad de que las cosas pequeñas en nuestro frágil presente son un verdadero regalo de la vida. Y también de que las cosas no volverán a ser igual cuando ceda la pandemia. Tampoco para la arqueología, más allá de las primeras y apresuradas recomendaciones sobre salud y seguridad<sup>8</sup>. La experiencia —y acaso concienciación del COVID-19— va a trastocar la propia noción de *Antropoceno* que llevamos desarrollando desde hace poco más de veinte años<sup>9</sup>. pues al cambio climático, la extinción en masa de especies y la destrucción de habitats habría que añadir la consideración de la huella ecológica de nuestra especie<sup>10</sup> en el planeta. Y además sumar también el letal —y en gran medida imprevisto impacto— de los virus en la historia humana<sup>11</sup>, cuyo estudio arqueológico e histórico seguro experimentará un importante crecimiento en los próximos años. Y recuerdo que hace seis años Manuel Vicent<sup>12</sup> escribió una columna que concluía así: «Puede que sea un virus muy humilde, aún desconocido, el encargado de poner de nuevo a un mono alfa en su trono como rey absoluto del planeta. Este y no otro será el que toque las trompetas del Juicio Final». ¿Catastrofismo? ¿Clarividencia?

---

8 FAME. The Voice of Commercial Archaeology (2020): Coronavirus (COVID-19) and Archaeology, (<https://famearchaeology.co.uk/coronavirus-covid-19-and-archaeology/>).

9 Mahli, Y. (2017): The concept of the Anthropocene. *Annual Review of Environment and Resources* 42, 77–104. (<https://doi.org/10.1146/annurev-environ-102016-060854>); Subramanian, M. (2019): Humans versus Earth: The quest to define the Anthropocene. *Nature*, 572: 168–170.

10 Woodfill, B. K. S. (2019): An Archaeologist Writes against the Anthropocene, *Open Rivers: Rethinking Water, Place & Community*, no. 14 (<https://editions.lib.umn.edu/openrivers/article/against-the-anthropocene/>).

11 Carmichael, A. G. (2006): Infectious disease and human agency: an historical overview, En *Interactions between Global Change and Human Health*. Vatican City, Pontifical Academy of Sciences, *Scripta Varia* 106: 3-46. ([www.pas.va/content/dam/accademia/pdf/sv106/sv106-carmichael.pdf](http://www.pas.va/content/dam/accademia/pdf/sv106/sv106-carmichael.pdf)); De Witte, S. N. (2016): Archaeological Evidence of Epidemics Can Inform Future Epidemics, *Annual Review of Anthropology*, 45:63–77.

12 Vicent, M. (2014): Mono alfa, *El País* diario, 12-10-2014.

El bisturí afilado y preciso de Laurent Olivier practica una suerte de cirugía de alta precisión que por debajo de la piel de la concepción tradicional de la arqueología disecciona la naturaleza íntima de los restos materiales, sus historias —con continuidades y rupturas— y los contextos arqueológicos en los que están embebidos. Se ayuda para ello de referencias personales —entrañable el inicio con una especial *cápsula del tiempo*, una cajita lacada de su madre con objetos familiares— y casos contemporáneos impactantes y poco conocidos, como la destrucción desoladora del pueblecito de Oradour en 1944 o la catástrofe nuclear de Chernobyl de 1986.

El punto de arranque del libro es esa caja de recuerdos familiares, que sirve para trazar la memoria personal del autor y la pérdida temprana de sus padres. Los objetos familiares son objetos íntimos cuya memoria en buena medida se ha perdido y en cierto modo desatan la nostalgia por los seres queridos y el misterio de su ausencia todavía extrañamente latente en esos objetos. Y entiendo perfectamente todo eso por mi experiencia personal. Recuerdo que mi padre tenía en Soria una oficina en la que apenas entraba nadie con sus elementos de trabajo más personales, pero, sobre todo, donde había guardado escrupulosamente su infancia y juventud. El lugar, con varias estancias, era destartado y con pobre iluminación, y para mi y mis hermanos era la «oficina siniestra» o simplemente «la siniestra»<sup>13</sup>, que era como la llamaba mi padre. Tenía montones de recortables y juguetes de madera y hojalata de los años de la Guerra Civil, unas colecciones fantásticas de tebeos, revistas infantiles y prensa deportiva (que afortunadamente guardo cuidadosamente) y su equipo deportivo de futbolista. Para mí con diez o doce años fue el primer contacto con «lo antiguo», con la existencia de un pasado hasta entonces impensado, desconocido e ignorado. Aquellos objetos me intrigaban continuamente. Habían sido usados por mi padre y mis tíos —me enseñaron fotografías de aquellos años— y me contaban historias de cuando fueron niños. En los espacios de la casa grande de mis abuelos paternos, con un pequeño y agradable jardín —que se llenaba de lilas en mayo— los rememoraba, imaginándoles moviéndose por allí treinta o cuarenta años atrás. Objetos, pequeñas historias infantiles, viejas fotografías y escenarios de una casa

---

13 Muy seguramente por la serie *La oficina siniestra* (aparecida entre 1953 y fines de los años setenta), de la inolvidable revista de humor *La Codorniz* (1941-1978).

y un jardín, hoy completamente desaparecidos pero bien grabados en mi memoria. Todo eso se ha transformado desde mi niñez y si no, muere, como la casa de mis abuelos, aunque la puedo revivir con mis recuerdos. Pero es el presente, como en mis sueños infantiles, el que remodela, aumenta y transforma la materialidad que ha sobrevivido. El tiempo histórico no es lineal, sino múltiple, mezclado porque el pasado solo existe en el presente. El tiempo no está detrás de nosotros sino delante, como enfatiza Olivier. En lengua acadia el pasado se denomina «lo que está delante de nosotros» y el futuro es «lo que esta detrás»<sup>14</sup>. Y bien mirado los acadios no iban desencaminados.

Por otro lado, además de la memoria, creo que los arqueólogos, al contemplar los sitios del pasado exhumados, experimentamos una especie de profunda *kenopsia*, como nos sucede estos días de confinación al observar desde la ventana las calles y plazas vacías de gente. Los vestigios arqueológicos —vacíos, con una atmósfera triste— contienen las vidas de las gentes del pasado que se han ido para siempre.

Cuando empecé a estudiar Historia en la universidad caí en la cuenta de que esa historia de mi infancia tenía que ver con mi temprana vocación arqueológica. Y es que allí estaban los objetos, los lugares, el tiempo, la memoria... y la imaginación. Los ingredientes básicos de la arqueología. Porque la arqueología es definitivamente una auténtica adición —además de adicción— al pasado, como señala A. Schnapp. Ese es el punto de partida de la argumentación del autor. Adición que nos mostró el propio Olivier en una maravillosa visita a unas salas excepcionales de la Edad del los Metales del Museo Nacional de Arqueología de Saint-Germain, con ocasión de un congreso en París en 2017. Salas cerradas al público desde casi su instalación hace casi un siglo en las que el olvido, la memoria, el aura del pasado y sus estragos se mezclaban confusamente. Las viejas vitrinas, la disposición de los objetos, las cartelas escritas a mano en letra gótica transmitían un eco de la vida de los arqueólogos y museólogos que las diseñaron y montaron. Una presentación del pasado congelada en un pasado incrustado en el presente; una arqueología de la arqueología.

---

14 Schnapp, A. (2018): Face au passé, une courte histoire. En Demoule, J.-P., García, D. y Schnapp, A. Dirs. *Une histoire des civilisations. Comme l'archéologie bouleverse nos connoissances*: 11 ss. Paris, Éditions la Découverte – INRAP.

2. La arqueología, por tanto, trata de la memoria, la memoria registrada en los vestigios del pasado, la acumulación de objetos y sitios. Esa materialidad es el objeto de la arqueología. La breve consideración que hace el autor de la historia de la arqueología deja fuera —no puede ser de otra manera— bastantes cuestiones, pero acierta de pleno cuando señala que fue a mediados del s. XIX cuando se empezó a formalizar la arqueología prehistórica y la clásica, que solo en la segunda mitad del s. XX la arqueología abarco la Edad Media y Moderna y que a inicios de la presente centuria se ha acabado de extender al presente como *arqueología contemporánea*. Y es que, como bien señala Olivier, la historia de la arqueología ha sido primero un relato de descubrimientos, nombres y obras cumbre y, desde fines del s. XX —con la inflexión de la obra del canadiense Bruce G. Trigger<sup>15</sup>—, ampliada a la fundamentación teórica de la disciplina y su dimensión *externalista*. Pero a pesar de los logros de la historia de la arqueología de las últimas décadas<sup>16</sup>, el enfoque sigue siendo historicista, relator de fases o períodos<sup>17</sup>. En otras palabras, nos hemos esforzado en analizar *qué* se hizo en cada momento, pero no en *cómo* se hizo y cómo se pensó el pasado en su perspectiva histórica y cómo se pensaron los restos materiales (el registro) en la perspectiva arqueológica.

---

15 Trigger, B. G. (1989): *A History of Archaeological Thought*. Cambridge, C.U.P.

16 Véase, aunque con diferentes enfoques y objetivos: Bahn, P. Ed. (2014): *The History of Archaeology: An Introduction*. Abingdon-Nueva-York, Routledge; Bahn, P. (2017): *Archaeology. The Whole Story*. Londres, Thames and Hudson; Fagan, B. (2018): *A Little History of Archaeology*. Yale: Yale University Press; Murray, T. (2014): *From Antiquarian to Archaeologist: The History and Philosophy of Archaeology*. Pen & Sword Books Ltd.; Schnapp, A. (1993) : *La conquete du passe. Aux origines de l'archéologie*. Paris, Editions Carré; Schnapp, A. (2018). *Face au passé, une courte histoire*. En Demoule, J.-P., García, D. y Schnapp, A. Dirs. *Une histoire des civilisations. Comme l'archéologie bouleverse nos connoissances*: 10-28. Paris, Éditions la Découverte – INRAP. Trigger, B.C. (2006) : *A History of Archaeological Thought*. (2ª ed.). Cambridge, CUP. Y visiones más plurales en: Delley, G., Díaz-Andreu, M., Djindjian, F., Fernández, V., Guidi, A. and Kaeser, M.A. Eds. (2016): *History of Archaeology - international perspectives*. Oxford, British Archaeological Reports, Archaeopress. Para una implicación en el presente: Demoule, J.-P. (2020): *Aux origines, l'archéologie. Une science au coeur des grands débats de notre temps*. Paris, La Découverte.

17 Para la historia de la arqueología española: Carretero Pérez, A., Papí Rodes, C. y Ruiz Zapatero, G. Coords. (2018): *Arqueología de los Museos. 150 años de la creación del Museo Arqueológico Nacional. Actas del V Congreso Internacional de Historia de la Arqueología / IV Jornadas de Historiografía SEHA-MAN: Arqueología de los museos: 150 años de la creación del Museo Arqueológico Nacional (21-23 de marzo de 2017)*. Madrid, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte - Sociedad Española de Historia de la Arqueología. (<http://www.man.es/man/dam/jcr:3caeb002-a7d0-403a-bbc3-d52cde5756a/2018-actas-v-ciha.pdf>); Ruiz Zapatero, G. Coord. (2017): *El poder del pasado. 150 años de Arqueología en España*. Madrid, Museo Arqueológico Nacional/Palacios y Museos.

Y aquí ciertamente existe una brecha, porque esa aproximación que reclama el autor exige identificar coyunturas —como las décadas de formalización del *tipologismo* arqueológico de fines del s. XIX y principios del XX— en las que no se abordó una auténtica teoría de las trazas arqueológicas y analizar los caminos posibles que se abrieron pero nunca se transitaron. Y es que, en mi opinión, abducidos desde entonces por el positivismo extremo y el historismo radical que lo empapo todo, creo que la arqueología no tiene tanta madurez como hemos imaginado y precisamos una historiografía que esboce una genealogía de las formas de pensar el pasado y su materialidad social, más allá de las consideraciones *internalistas* y mirando profundamente a otras disciplinas. Esto incluye, pero no solamente, una Ontología de la arqueología.

3. La consideración de la excavación arqueológica muestra claramente como la arqueología ha tardado en crear una verdadera teoría y metodología de su principal instrumento de indagación; porque la obsesión por recuperar restos materiales apenas dejó resquicio para reflexionar sobre la forma en que se recuperaban de la tierra. Y aún así el libro de Wheeler<sup>18</sup>, primer manual moderno de la excavación, era completamente procedimental y solo las reflexiones de Leroi-Gourhan<sup>19</sup> abrieron una conciencia sobre la dificultad de comprender los materiales enterrados y sus contextos, largamente ignorada por muchos arqueólogos. Los trabajos de los *nuevos arqueólogos* estadounidenses Schiffer y Binford, ya en los años 1980, evidenciaron que los materiales arqueológicos están siempre en continua transformación y que no existe la famosa «premisa pompeyana». Aún así las primeras monografías críticas<sup>20</sup> sobre la excavación arqueológica son tardías<sup>21</sup>, algo poco comprensible para una disciplina que tiene más de 150 años de historia. Otra prueba más de la inmadurez disciplinar.

18 Wheeler, R. E. M. (1954): *Archaeology from the Earth*. Oxford University Press. Oxford.

19 Leroi-Gourhan, A. y Brezillon, M. (1972): *Fouilles de Pincent. Essai d'analyse ethnographique d'un habitat magdaléniene*. Paris, CNRS.

20 Ruiz Zapatero, G. 2002: Los manuales de excavación arqueológica: recetarios y memorias personales?, *Complutum* 13: 307-311.

21 Barker, Ph. (1986): *Understanding Archaeological Excavation*. Batsford, Londres; Carandini, A.1991: *Storie dalla Terra. Manuale di Scavo Archeologico*. Giulio Einaudi Editore. Turin.; Collis, J. 2001: *Digging Up the Past. An Introduction to Archaeological Excavation*. Sutton Publishing. Stroud; . Gersbach, E. 1998: *Ausgrabung Heute. Methoden und Techniken der Feldgrabung*. Theiss. Stuttgart; Roskams, S. 2001: *Excavation*. Cambridge University Press. Cambridge; Pallecchi, S. (2008): *Archeologia delle tracce*. Roma, Carocci.

Si el objetivo de la arqueología es la recuperación de la memoria de los objetos y los restos del pasado y el registro arqueológico es reducible a imágenes (planimetrías, secciones, croquis, dibujos, fotografías, etc.) ¿Hasta qué punto la documentación arqueológica es una *écfrasis* del mismo? Por analogía con la obra de arte<sup>22</sup> cabe pensar que la documentación es una *écfrasis*, es decir una representación verbal (textual) de una representación visual (el registro arqueológico), que además es contingente ya que desaparece —se descompone y transforma— con el final de la excavación. La documentación persigue un objetivo: la descripción exhaustiva, completa, integral, de la visualidad del registro arqueológico, esto es una «explicación hasta el final». En ese sentido es un tipo de *intermedialidad* que describe, expone, muestra lo perceptible visualmente del registro arqueológico. Pero el informe arqueológico como texto *ecfrástico* —por bueno que sea— no apresa la completitud de las imágenes del registro, pues las imágenes se resisten a la verbalización, como sucede en literatura<sup>23</sup>. Hay una tensión entre lo que se ve, lo que describe y lo que (secretamente) se está de alguna manera interpretando. Por eso la forma en que texto e imágenes<sup>24</sup> se han articulado en la historia de la arqueología creo que es un aspecto que esta todavía por estudiar en profundidad y más en lo que se refiere a la *imagería indisciplinada* de los restos antiguos<sup>25</sup>. Porque una arqueología de la memoria de las cosas tiene que indagar más en sus imágenes, ya que también son memoria, creada, transmitida y transformada. La relación entre la fotografía y la arqueología cuenta ya con una aceptable tradición<sup>26</sup>, pero es más matizable

22 Cunningham, V.(2007): Why Ekphrasis?, *Classical Philology*, 102: 57–71; Fowler, D. (1991): Narrate and Describe: The Problem of Ekphrasis, *Journal of Roman Studies*. 81: 25–35.

23 Kafalenos, E. (2018): Ekphrasis as Misrepresentation: From Balzac's Sarrasine to Cortazar's "Graffiti", *Poetics Today*, 39(2): 287-297.

24 Miles, S. & S. Moser, S. Eds. (2005): *Envisioning the Past: Archaeology and the Image*. Oxford. Blackwell Publishing; Molyneux, B. (ed.) (1997): *The Cultural Life of Images*. Londres, Routledge; Moser, S. (1998): *Ancestral images: The iconography of human origins*. Ithaca, NY, Cornell University Press; Moser, S. (2012): Archaeological visualization: early artefact illustration and the birth of the archaeological image. En I. Hodder (ed.) *Archaeological Theory Today* (2nd Edition). Cambridge: Polity Press, pp.292-322; Moser, S. (2014): Making expert knowledge through the image: connections between antiquarian and early modern scientific illustration, *Isis*, 105 : 58-99.

25 Zambelli, A. (2013): The Undisciplined Drawing, *Buildings*, 3: 357-379; Bonafos, A. (2018): Shifting the gaze: picturesque and archaeological autopsy in the French domestic travels of Charles Nodier and Prosper Mérimée, *Studies in Travel Writing*, 22:1, 77-103, DOI: 10.1080/13645145.2018.1464111.

26 Unas visiones más críticas y relacionadas con nuestro argumento: McFayden, L. y Hicks, D. Eds. (2019): *Archaeology and Photography. Time, Objectivity and Archive*. Bloomsbury Visual Arts:

en el caso de las antiguas ilustraciones gráficas como hemos visto. Pero en ambos casos necesitamos conocer mejor el papel de la imaginación visual<sup>27</sup> en la configuración de nuestra disciplina.

4. Sostiene Olivier que se puede identificar un *ciclo de la memoria material* en el que los restos materiales son modificados, destruidos, enterrados y eventualmente (re)descubiertos para ser conservados, aunque a su vez pueden ser destruidos y olvidados de nuevo. Otra vez la analogía con la fotografía se me antoja muy pertinente. Gideon Mendel realizó como fotoperiodista montones de fotografías del *apartheid* sudafricano en los años 1980 que quedaron olvidadas en cajas durante tres décadas. La nueva vida de esas fotografías<sup>28</sup> muestra imágenes que parecen veladas con una especie de halo de irrealidad, creado por la humedad y los hongos en la emulsión fotográfica. Esas manchas acotan partes de la fotografía y realzan su fuerza al traerlas al presente<sup>29</sup>. Pero también testimonian la fragilidad de la memoria, de cómo el pasado puede ser alterado y olvidado, revelan, en suma, la vulnerabilidad y maleabilidad de los recuerdos mentales y materiales frente al tiempo. En arqueología todo lo que vive crea memoria que se inscribe en la materia en movimiento, descompuesta y recompuesta continuamente y esto remite a un bello aforismo de Marco Aurelio «La pérdida no es otra cosa que el cambio, y el cambio es el deleite de la naturaleza<sup>30</sup>».

Fernández Mallo, un físico-filósofo, en un deslumbrante ensayo *Teoría general de la basura*<sup>31</sup> abunda en reflexiones sobre la arqueología, la ruina

---

Ruiz Zapatero, G. (2014): Fotografía y arqueología: ventanas al pasado con cristales traslúcidos. En *Catálogo Exposición José Latova. Cuarenta años de fotografía arqueológica española (1975-2014)*, Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid, Alcalá de Henares, 51-71.

27 Morris-Reich, A. y Olin, M. Eds. (2019): *Photography and Imagination*. Londres- Nueva York, Routledge; Kanik, L. (2020): *The Archaeology of Seeing. Science and Interpretation, the Past and Contemporary Visual Art*. Londres-Nueva York, Routledge.

28 Mendel, G. (2020): *Freedom or Death*. Londres, Gost Books

29 Mendel, G. y Crespo MacLennan, G. (2020): La memoria revisitada de un conflicto, *El País Semanal*, 29 de marzo de 2020: 36-43.

30 Mendel, G. y Crespo MacLennan, G. (2020): La memoria revisitada de un conflicto, *El País Semanal*, 29 de marzo de 2020: 42.

31 Fernández Mallo, A. (2018): *Teoría general de la basura (cultura, apropiación, complejidad)*, Barcelona, Galaxia Gutenberg.

y las trazas, que remiten a las ideas de Laurent Olivier. Fernández Mallo considera que el símil de la paleontología es válido para considerar toda aproximación al pasado, y por ende para la arqueología. Así señala que frente a los *fósiles sólidos* (huesos y dientes) no se recupera nada de las *partes blandas* de los cuerpos (descompuestas). En el caso arqueológico tenemos esquemas ciertos —restos materiales (residuos sólidos) que nos brindan una experiencia directa con los vestigios del pasado, la *Línea Año Cero*, en feliz expresión de Fernández Mallo. Pero en el proceso interpretativo añadimos *material inventado* (las partes blandas), en sus propias palabras, una suerte de «ficción consensuada». A la realidad exhumada en el presente no se le pueden sustraer partes, pero sí puede ser *aumentada*, esto es, podemos añadir pero nunca restar. Pues bien, la barrera en lo cognoscible solo se puede atravesar a costa de inventar las *partes blandas*, lo que no está en los objetos y estructuras. Esa *invención*, es un viaje entre la materialidad de las cosas y *sus partes blandas*, un continuo ir y venir en «modo red» porque realmente las cosas son «objetos red», hay un más allá de su *fisicidad*; y por eso hay intercambios materiales y simbólicos<sup>32</sup>. Desde esa perspectiva resulta significativo que las relaciones entre arqueología y arte sean cada vez más estrechas. Por ejemplo, es lo que hacen algunos artistas *excavando* las fotografías de ruinas recientes sobre las que redibujan los posibles interiores desaparecidos<sup>33</sup> o la nueva práctica transdisciplinar «arte/arqueología», defendiendo que la escritura y el pensamiento sobre el pasado debería ir más allá de los confines de ambas disciplinas y que el trabajo creativo podría reemplazar a los textos escritos y las conferencias. Abriendo así un nuevo espacio, abierto y desbordante de posibilidades, en el que (re)situar los objetos del pasado<sup>34</sup>.

5. Explorar y profundizar en una nueva arqueología que parta de los materiales como *residuos*, *trazas*, *indicios*, *improntas* o *síntomas* de lo que existió es una tarea apasionante que este libro abrió y en la que Laurent Olivier

---

32 Fernández Mallo, A. (2018): *Teoría general de la basura (cultura, apropiación, complejidad)*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, pp. 13-20.

33 Hernández, M. (2016): Mar Hernández excava entre las ruinas del tiempo con su arte, (<http://www.mameyel nuevonegro.com/mar-hernandez/>). Acceso: 29-III-2020.

34 Moreira, A. (2020): Creative (un)makings: disruptions in art/archaeology, (<http://miec.cm-stirso.pt/en/portfolio/creativeunmakings/>). Acceso: 29--2020.



lleva años trabajando exitosamente, no como un *gurú* de otra nueva corriente sino como incansable perseguidor, con pensamiento propio, de otra manera de hacer arqueología. Una arqueología de las trazas y la memoria, actuando con la pasión de un auténtico «arqueópata», un *desescombrador* meticulado y reflexivo de las ruinas de los tiempos.

Un libro inolvidable, que todo profesional de la arqueología debería leer aunque solo sea para (re)pensar los fundamentos de lo que hacemos; así como cualquier especialista de disciplinas relacionadas con el pasado y la historia y, desde luego, quien desee hacerlo por el puro placer de acercarse a otra arqueología. En este «mundo comprimido en el presente», en palabras de Enzo Traverso<sup>35</sup> en el que futuro genera miedos, volver al conocimiento del pasado —que está delante de nosotros— es una manera de romper la jaula del presentismo y conseguir algo de sabiduría y visión más ajustada del mundo en que vivimos.

Al final, los galos escapados del viejo libro escolar, recreados en sueños infantiles y que se le aparecían por doquier todos los días se hicieron omnipresentes en la vida de Olivier, que lleva casi cuarenta años buscando entre excavaciones, objetos arqueológicos, libros, lecturas y recuerdos, reivindicar con firmeza una arqueología de la memoria del pasado material<sup>36</sup>, que parafraseando a Pierre Vilar es una *arqueología en construcción*.

Gonzalo Ruiz Zapatero  
Catedrático de Prehistoria  
Universidad Complutense de Madrid

---

35 Traverso, E. (2020): About the Complexity of the Past, Observing Memories (9 Abril 2020).

36 Véase solo de los últimos años relacionado con este tema: Olivier, L. (2018): *Le Pays des Celtes. Mémoires de la Gaule*. Paris, Seuil ; Olivier, L. (2019): *César contre Vercingétorix*. Paris, Belin ; Olivier, L. (2017): Je suis celui qui creuse dans la mémoire des choses enfouies. En Artières, Ph. Dir. Dossier «Après Certeau : histoires, archives et psychanalyse», *Sociétés et représentations*, 43: 113-120. ; Olivier, L. (2017): La répétition dans les processus archéologiques, *Cliniques, paroles de praticiens en institution*, 14, Les fonctions de la répétition : 172-186. ; Olivier, L. (2018): Cent-cinquante ans de muséographie gauloise : la représentation de l'archéologie celtique au musée de Saint-Germain, Paris.